

La apasionante edad de las oportunidades

Mientras ellos aprenden los colores, los nombres y las formas, los padres aprendemos a ser padres. Se trata de una formación en “inmersión” en la que cualquier asesoramiento es útil. El IESE, en colaboración con el FERT, imparte todos los años un programa de orientación familiar para padres primerizos, o experimentados, con hijos de 0 a 3 años

Ser padres requiere algo más que paciencia y sentido común. La educación no es un problema de dinero o de tiempo, sino de amor y esfuerzo, o de lo que el profesor Lorenzo Dionis ha llamado: cariño, dedicación y competencia.

«El propósito del IESE al organizar este programa –explica el profesor Javier Santomá– es ofrecer a sus Antiguos Alumnos una oportunidad de formación en uno de los aspectos más importantes de la vida del directivo. La educación requiere de los padres un acuerdo de los progenitores sobre los valores que desean promover en sus hijos y una buena formación que les permita dominar una serie de herramientas con las que puedan conocer mejor a sus hijos. El programa “Primeros pasos” supone un avance en este sentido.»

Conocerles como son

Nuestra forma de ser y desenvolvemos es el resultado de la genética, la educación y el esfuerzo personal. Aprovechar los tres primeros años de vida del niño resulta vital para el desarrollo de la inteligencia, la movilidad y el equilibrio psicológico de la persona.

«Aunque con la educación no hay problemas irreversibles, muchos de los conflictos que tenemos los padres en la adolescencia provienen de una mala cimentación de las bases durante esta primera infancia», apunta Javier Vidal-Quadras, director del Fert.

«Me gusta mucho una imagen que compara los primeros años de vida del niño con una cómoda llena de cajones. Alguien llenará esos cajones. La cuestión

está en quién llegará primero: sus padres, la televisión, los amigos...», recuerda.

No se trata sólo de una imagen acertada. El fundamento fisiológico del conocimiento descansa en las conexiones neuronales. Estas conexiones provocan que la persona pueda ir integrando los estímulos que recibe del exterior gracias a los sentidos. Cuantas más conexiones se produzcan, más amplia será la red neuronal y, por tanto, mayor soporte neurológico tendrá el cerebro. A más soporte, más capacidad de aprendizaje en el futuro.

La ciencia ha comprobado que a los siete años el hombre desarrolla el 90% de su masa encefálica. Ese desarrollo se produce fundamentalmente de cero a tres años. Se calcula, por ejemplo, que los bebés que no han sido estimulados suficientemente (debido a una falta de afecto físico o falta de movimiento) desarrollan entre un veinte y un treinta por ciento menos su inteligencia.

Objetivos del programa

La responsabilidad es, sin duda, apasionante. «La verdadera visión de futuro la tiene aquel educador que no cae en la trampa de “preparar” al niño o a la niña, sino el que no desaprovecha ni un solo momento para desarrollarle en cada instante», comenta el pedagogo Joan Valls, director pedagógico de **Neurología y Aprendizaje**, de Barcelona.

«Todos los días comprobamos cómo nuestro bebé es una auténtica esponja. Como un espejo, el niño copia todo lo que le rodea, sea bueno o malo. El juego

y nuestro ejemplo son sus dos grandes fuentes de conocimiento, que después le marcarán a la hora de tomar decisiones. Personalmente, creo que no se piensa con el cerebro, se piensa con la vida. El ejemplo de los padres y la experiencia vivida cuentan más que los datos objetivos a la hora de tomar una decisión», señala José Miguel Reig (PDD-V 90), responsable del Programa “Primeros pasos”.

Este programa pretende orientar a los padres en esta primera etapa de crecimiento. Las bases teóricas del programa se cimentan en el trabajo del profesor Joan Valls que concretó un equipo técnico del Fert. El profesor Valls ha estudiado y concretado en programas educativos las enseñanzas sobre desarrollo temprano. Su trabajo se está aplicando con gran éxito en muchos colegios e instituciones de todo el mundo y se caracteriza por su sencillez.



De hecho, resulta sorprendente cómo muchas de sus recomendaciones coinciden con las costumbres que, con gran sentido común, aplicaban nuestras abuelas. Se ha confirmado, por ejemplo, la importancia del contacto físico para el desarrollo del bebé, la necesidad del paseo diario para ampliar las posibilidades de información del niño, el beneficio que supone el gateo, la necesidad que tienen los niños de ser hablados, el sentido de los juegos de “falda”...

El éxito en esta etapa depende del cariño con el que tratemos a los niños, la dedicación (la combinación entre tiempo de calidad y cantidad de tiempo) y la competencia para evitar que los niños se aburran. En síntesis, la investigación con-

Creciendo día a día


— 3 años



- Desarrollar juegos en equipo
- Pedirle que ayude en casa
- Animarle a comer y beber solo
- Contestar sus "¿qué?" 
- Contarle cuentos sobre él
- Jugar con plastilina: presión
- Montar puzzles simples 

— 2 años



- Mantener con él un diálogo afectivo utilizando su jerga
- Ofrecerle juguetes de apoyo para caminar 
- Celebrar y no evitar que se levante
- Ayudarle a jugar con cubos para apilar
- Jugar a señalar objetos en fotografías

— 1 año





— 9 meses



— 6 meses



— 3 meses

- Mostrar alegría por sus sonidos
- Jugar con él por el suelo
- Calmar el llanto con palabras
- Utilizar el momento del baño como juego 
- Cambiar la cuna de sitio
- Acudir al llanto
- Hablarle con frecuencia
- Sacarlo de paseo 

sidera que el desarrollo del niño se cimienta en cuatro planos: el antropológico, el neurológico, el psicológico y el pedagógico. En cada uno de ellos, los padres deberían trabajar una serie de objetivos acordes a la edad del niño.

En el plano psicológico, los padres deben adecuar las metas que proponen al niño a su edad. En el plano pedagógico, se insiste en la necesidad de recordar al niño lo que hace bien y no sólo lo que hace mal. Ambos planos, el psicológico y el pedagógico, inciden en la autoimagen que tiene el niño de sí mismo.

«Se trata de fijarle metas adecuadas y alabarle cuando las consiga. El niño necesita enfrentarse a tareas accesibles que le permitan tener éxito. Debemos evitar regañarle diciendo: "eres tonto". Al contrario, deberíamos indicarle: "esto puedes hacerlo mejor".» Las palabras y el tono que se utiliza son vitales para el desarrollo de su autoestima.

En el plano antropológico, conviene tener en cuenta que los niños captan e interiorizan la realidad de manera global. El niño necesita un modelo claro, fuerte y permanente para desarrollarse. Cuanto más repetitivo sea este modelo, más seguro y feliz se siente el niño.

El objetivo de los padres en este plano es dominar, en la medida de lo posible, cuatro hábitos básicos: el orden, la alimentación, el descanso y la higiene.

¡Muévete niño!

En el plano neurológico, la clave del desarrollo está en los movimientos. «Al

El programa "Primeros pasos" repasa, a través del método del caso y la puesta en común en equipo, las batallas cotidianas que viven los padres durante los primeros años de vida de su hijo: con quién dejamos al niño cuando la madre termina la baja maternal, cuándo debería dormir, cómo conseguir que coma, el trato con los abuelos, el chupete, cómo reaccionar ante una rabieta...

contrario de lo que nos gustaría a los padres, los niños no deben "estarse quietos". Gracias al movimiento aprenden y crecen», explica José Miguel Reig.

El programa "Primeros pasos" repasa, a través del método del caso y la puesta en común en equipo, las batallas cotidianas que viven los padres durante los primeros años de vida de su hijo: con quién dejamos al niño cuando la madre termina la baja maternal, cuándo debería dormir, cómo conseguir que coma, el trato con los abuelos, el chupete, cómo reaccionar ante una rabieta...

Este contenido práctico resulta de gran utilidad. «Lo que más agradecen son las experiencias adquiridas de otros padres. Al contrastar opiniones, tanto en las reuniones de equipo como en las sesiones generales, pueden compartir experiencias con otras familias que tienen las mismas inquietudes y problemas que ellos. Muchos matrimonios me comentan cómo después de tres o cuatro años de casados nunca habían hablado de algunos temas tratados en las sesiones. Por otro lado, destacan la buena relación que nace entre los participantes en las reuniones de equipo. Al discutir los temas en grupos reducidos, los matrimonios acaban conociéndose y trabajando amistad», explica Begoña Ferrer, la coordinadora del programa en el IESE.

M.C.



www.fert.org
Prof. Juan Valls: vais@jet.es

¿SE PUEDE APRENDER A SER PADRES?

Begoña Ferrer ha coordinado ya cinco ediciones del Curso de Orientación Familiar del IESE y es un testigo de su eficacia: «La eficacia es algo que los asistentes comprueban a largo plazo. Aun así, los comentarios de los participantes durante el curso son siempre muy positivos y agradecidos. Se nota que la gente viene contenta e ilusionada a las sesiones, y cuando te los cruzas, te cuentan que están poniendo en práctica la idea que sugirió tal ponente y cómo les va. Al finalizar el curso se les pasa un cuestionario, y más del 80% de los asistentes valora el programa como "Muy bueno". Pero el síntoma más evidente de la efectividad del programa es el alto grado de repetición. Me refiero a que los matrimonios se apuntan al siguiente curso, titulado "Primeras Letras", dirigido a niños de 4 a 7 años.»

La Asociación Fert imparte programas de orientación familiar desde hace treinta años. Durante este tiempo ha formado a más de 27.000 personas. Los cursos, basados en el método del caso, son impartidos por otros padres y tienen una clara orientación práctica.

«Es algo más que práctico, los programas tratan de las batallas cotidianas de la educación: el sueño, la comida, el chupete, la elección de la guardería... La discusión de casos en pequeños grupos de padres, resulta muy interesante para encontrar soluciones para las batallas diarias de cada familia...», explica el director del Fert.

El método que se aplica en los programas es sencillo y de probada eficacia. Tras el estudio personal del caso (padre y madre por separado), se recomienda una breve reflexión en familia. Después, los padres acuden a la reunión de

grupo con tres o cuatro parejas. Juntos discuten y reflexionan sobre los problemas que plantea el caso y sus posibles soluciones. Más tarde, en la sesión general, expondrán sus conclusiones junto a los demás grupos. Un moderador con experiencia analizará el caso y extraerá conclusiones prácticas.



Programas IESE-FERT
curso 2002-2003

- Primeros Pasos
- Pre-adolescencia

Más información:
Begoña Ferrer
IESE
Tel.: 93 253 42 00
ferrer@iese.edu